

tado resumen, habría que recensionar la magnífica disección que hace el ponente entre la aceptación del Magisterio por parte de la exégesis católica y el ofrecimiento que ésta hace al Magisterio para el desempeño de su función. Sus notas vienen completadas textualmente por las comunicaciones de J. L. Bastero de Eleizalde, de la Universidad de Navarra, sobre la *Hermenéutica en el Símbolo de la fe del Concilio de Nicea*; de los profesores del Centro Académico Romano de la Santa Cruz, M. A. Tabet y T. McGovern, sobre *El principio hermenéutico de la inspiración del Hagiógrafo en la Cont. Dogm. «Dei Verbum»* y, finalmente, por la aportación del P. A. Bandera O. P., del Instituto Teológico San Esteban, Salamanca, sobre la *Lectura de la Biblia «in sinu Ecclesiae» y celebración de la Eucaristía*.

En resumen, el volumen puede considerarse como una cuidadosa puesta al día de uno de los temas más actuales para los interesados en la crítica bíblica. Son pocos los planteamientos que han quedado en el tintero. Con todo, tanto los textos presentados como las sesiones de trabajo recogen material más que suficiente para estudios más pormenorizados.

Para una visión crítica, se hace difícil destacar alguna parte. Dentro de la amplitud del tema propuesto, el desarrollo de la primera jornada ofrece grandes intuiciones para entender la dependencia cultural e historiográfica que puede tener la exégesis actual. De las otras dos jornadas nos gustaría subrayar la ponderación y profundidad que ofrecen la mayor parte de los trabajos presentados.

Sin duda puede afirmarse que el Simposio consiguió el objetivo propuesto: situar las coordenadas de la hermenéutica bíblica actual. Por eso la citación de este libro será obligada para todo estudio que pretenda seguir estos derroteros.

V. Balaguer

M. STONE (Ed.), *Jewish Writings of the Second Temple Period (Apocrypha, Pseudepigrapha, Qumran Sectarian Writings, Philo, Josephus)*, «Compendia Rerum Judaicarum ad Novum Testamentum», Section Two, *The Literature of the Jewish People in the Period of the Second Temple and the Talmud*. Van Gorcum, Assen, Fortress Press Philadelphia 1984, XXIII + 698 pp., 24,5 x 16.

E. SCHURER, *The history of the Jewish People in the age of Jesus Christ, Vol. III.1* Revised and edited by Geza Vermes, Fergus Millar and Martin

Goodman. A new english edition. T. & T. Clark Ltd. Edinburg 1986 XXI + 704 pp., 14,5 x 22; *Vol. III.*, 2, Edinburgh 1987, XIX + 705-1015 pp., 14,5 x 22.

Estamos sin duda ante las dos introducciones más importantes en la actualidad a la literatura judía inmediatamente anterior y posterior a la época de Jesucristo. Aun tratando el mismo tema, cada una de estas introducciones lo aborda de forma distinta, por lo que haremos su presentación por separado.

El volumen de *Compendia Rerum Judaicarum* contiene la parte de la literatura del pueblo judío de aquella época, que no deriva directamente de la Biblia hebrea (no es traducción) ni pertenece a la literatura rabínica. Estos conjuntos constituirán los volúmenes 1 y 3 respectivamente de la sección segunda de *Compendia*. Siguiendo la orientación ecuménica del proyecto en su conjunto, también en este volumen colaboran autores cristianos, (protestantes y católicos) y judíos. Se intenta una descripción de dicha literatura desde el punto de vista de la investigación objetiva, sin dejarse influir por la teología del Nuevo Testamento ni por las concepciones rabínicas. Por otra parte la exposición quiere ser fácilmente asequible, remitiendo al lector, mediante notas a pie de página e indicaciones bibliográficas al final de cada capítulo, a estudios más detallados.

Prescindiendo de la división clásica entre Apócrifos (o Deuterocanónicos en terminología católica) y Pseudepígrafos, los libros judíos de este período se distribuyen en trece capítulos a los que precede uno, a cargo de Isaiah Gafni, dedicado a perfilar el marco histórico en el que surge y se desarrolla dicha literatura. Tal distribución de los libros tiene la ventaja de ofrecer estudios de conjunto sobre los distintos «tipos de literatura» —entendiendo por «tipo» algo más amplio y flexible que «género literario»— y contar con la colaboración de un especialista en ese tema. Los inconvenientes nos parecen estar en la dudosa clasificación del «tipo» al que pertenecen algunos de esos libros, y en que a veces se han de separar partes de una misma obra para integrarlas en uno u otro «tipo».

En conjunto, se ofrece una valoración del significado de cada libro dentro de la corriente literaria y de pensamiento en que se puede integrar. A Flavio Josefo, Filón de Alejandría, Oráculos Sibílicos, y los Escritos de Qumran se les dedica secciones aparte constituyendo cada uno de estos conjuntos un capítulo distinto. El resto de los libros se integran en los diversos capítulos según su «tipo literario»: relatos de estilo bíblico, ampliaciones de tradiciones que ya están en la Biblia, historiografía, literatura sapiencial, Testamentos, literatura apocalíptica, poética, epistolar. Tal clasi-

ficación, sin embargo, no goza a nuestro juicio de mucha claridad, sobre todo por lo que parece suponer una falta de correspondencia entre el considerar unos libros según su relación con la Biblia (Antiguo Testamento) en los cap. 2 y 3, y prescindir de esa relación al clasificar el resto en los otros capítulos. Esto da lugar a repeticiones de una misma obra en diversos apartados. Tales repeticiones que a primera vista pueden parecer una deficiencia en la distribución del material, ayudan sin embargo a comprender la complejidad del mundo literario que se presenta.

Especialmente interesante en ese planteamiento nos parece el estudio de B. A. Pearson en el cap. 11 sobre «Fuentes judías en la literatura gnóstica» en el que muestra cómo tal literatura está fuertemente enraizada en el judaísmo tanto por los títulos de las obras como por las tradiciones que recoge, aunque represente lo más opuesto a la esencia de la religión judía. No es fácil encontrar en obras dedicadas a la literatura intertestamentaria ningún estudio similar sobre este tema.

Podrá también discutirse si este volumen de *Compendia* consigue ser tan asequible como se pretende en la presentación; o si la clasificación de algunas piezas literarias tiene suficiente base de investigación objetiva—como por ej. la inclusión del *Benedictus* y el *Magnificat* entre los himnos judíos, expresión del sentimiento nacional—; e incluso sobre si la información que ofrece sobre ediciones críticas, manuscritos y traducciones modernas es o no completa. Pero por encima de esto, este volumen representa una de las aportaciones más importantes en el estudio de la literatura judía es aquella época.

Con la nueva edición de la obra de E. Schürer, los estudiosos de la Historia del pueblo judío en la edad de Jesucristo cuentan con un valiosísimo instrumento de trabajo. El presente volumen, dedicado a la literatura judía en dicha época, aparece en dos tomos. El primero, abarca los párrafos 31-33A en los que se presenta en primer lugar el judaísmo en la Diáspora (& 31), tema reelaborado por F. Millar, y luego dos amplios bloques de la literatura judía de aquella época: los escritos de origen semita, a cargo de Geza Vermes (& 32), y las obras compuestas en griego (& 33A) a cargo de M. Goodman. En el segundo tomo (Vol. III. 2) se presentan los libros de cuya lengua original no se tiene seguridad (& 33B), las obras de Fi-

lón de Alejandría (& 34), y los índices a los tres volúmenes. Estos índices, a cargo de Léonie J. Archer, incluyen: a) uno de materias y nombres; b) otro de palabras griegas, y c) otro de palabras hebreas y arameas. Su utilidad es indiscutible.

Cada uno de los libros se sitúa en el apartado correspondiente en razón de la lengua original y del género literario correspondiente. Se hace la descripción y se analiza el tiempo de composición, el autor o círculo en el que surge, el contenido y los datos más importantes de la tradición textual. Al final de la exposición sobre cada libro se da una relación de las ediciones críticas, traducciones a lenguas modernas y bibliografía específica. De esta forma el presente volumen sigue manteniendo la claridad y concisión que tenía la antigua edición de Schürer, enriquecida ahora con los datos aportados por los descubrimientos e investigación posteriores a la edición antigua. Entre estos nuevos datos cabe destacar los de la arqueología que han sido introducidos en la parte dedicada a exponer el judaísmo en la Diáspora, y los manuscritos de Qumran que ocupan un capítulo propio a cargo de Geza Vermes.

La literatura judía de esa época se contempla aquí desde el punto de vista histórico literario, al margen de consideraciones sobre su posterior inserción o no en el canon bíblico o valoraciones de carácter teológico.

La bibliografía recogida viene actualizada hasta 1983, aunque en ocasiones se informa de obras posteriores. Esto explica quizá —aunque es de lamentar— que no aparezca en el apartado de las traducciones modernas, la traducción al castellano de ninguna de las obras de la antigüedad. Fue en 1983 precisamente cuando se publicó en Ediciones Cristiandad el segundo volumen de la edición española de *Apócrifos del Antiguo Testamento* bajo la dirección del Prof. Díez Macho. A ese volumen (el segundo de la colección) han seguido otros tres y pronto aparecerá el resto hasta completar la traducción al castellano de los apócrifos del A. T. Es este un dato importante que falta en la presente edición de la gran obra de E. Schürer.

G. Aranda

Pablo PUENTE SANTIDRIÁN, *La terminología de la resurrección en Tertuliano. Con un excursus comparativo de ésta con la correspondiente en Minucio Félix*, Eds. Aldecoa («Publicaciones de la Facultad de Teología del Norte de España», 54), Burgos 1987, 392 pp., 17,5 x 25.

Nos encontramos ante la edición de una excelente Tesis Doctoral, leí-